

# Lacan con Althusser: un diagnóstico epistemológico de situación

## Lacan with Althusser: an epistemological diagnosis of situation

LEANDRO EMMANUEL GOMEZ

### RESUMEN

Lois Althusser fue uno de los primeros filósofos en tomar en serio el trabajo teórico de Lacan. Incluso fue a él a quien recurrió el psicoanalista francés cuando precisó cambiar de auditorio en 1963-1964, a la altura de lo que hoy se conoce como el *Seminario 11*. Sin embargo, es casi desconocida la lectura novedosa que este autor hace de la obra de Lacan, razón por la cual, en este artículo buscamos despejar el diagnóstico que hace este filósofo en el momento preciso de la llamada “excomuni3n”, dejando ver las confluencias con el Programa de Investigaci3n Científica de A.P.O.La.

**PALABRAS CLAVE:** Lacan – Althusser – Miller – Epistemología – Teoría – Experiencia

### ABSTRACT

Lois Althusser was one of the first philosophers to take Lacan's theoretical work seriously. Even when the French psychoanalyst needed to change his audience appealed to Althusser in 1963-1964, at the height of what is now known as *Seminar 11*. However, the novel reading this author makes of Lacan's work is almost unknown. That is the reason why, in this article, we seek to clear the diagnosis made by this philosopher at the precise moment of the so-called "excommunication", revealing the confluence with the Cientific Investigation programme of A.P.O.L.A.

**KEY WORDS:** Lacan – Althusser – Miller - Epistemology – Theory – Experience

*“Encontré a Althusser muy despierto ante mis trabajos, muy despertador en torno a él”.*<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> *Dos entrevistas de Gilles Lapouge con Jacques Lacan para Le Figaro littéraire* (Trad. de M<sup>a</sup> José Muñoz y Juan Bauzá). Entrevista a *Le Figaro*, 1966. (inédito).

## Introducción

El período de los años sesenta se caracterizó por cierta transformación en relación al reconocimiento que Lacan recibía en el mundo intelectual, ya que, pese a la mención constante que hacían de Lacan, ni Koyré, ni Merleau-Ponty, ni Lévi-Strauss, ni Jakobson, ni Heidegger se habían tomado el trabajo de leer verdaderamente su obra o de subrayar su importancia. Pero con el advenimiento de una nueva generación filosófica alimentada por el estructuralismo como Louis Althusser, Michel Foucault, Gilles Deleuze, Jacques Derrida, etc., eso cambió. Como indica E. Roudinesco<sup>2</sup> éstos fueron notables lectores de su obra a la que aportaron, mediante la crítica, gran reconocimiento.

En julio de 1963 J. Lacan se encuentra con un artículo que acababa de aparecer en la *Revue de l'enseignement philosophique* y que tenía como título *Filosofía y Ciencias Humanas*. Allí decía:

Marx fundó su teoría en el rechazo del mito del *Hamopsychologicus*. Lacan vio y comprendió la ruptura liberadora de Freud. La comprendió en el sentido pleno del término, tomándole la palabra de su rigor y forzándola a producir sin tregua ni concesiones sus propias consecuencias.<sup>3</sup>

El autor de estas líneas era el emergente filósofo de la École Normale Superior (ENS): Louis Althusser.

## La vida de Louis

Este hombre tan particular había nacido en Argelia en 1916 y, según cuentan, pasó una infancia y una juventud de lo más corriente.<sup>4</sup> Sin embargo durante su madurez ocurrieron una serie de hechos dignos de mención: en 1939 ingresa a estudiar filosofía en la École Normale Superior (ENS) pero ese mismo año es movilizadado y hecho prisionero por los alemanes en Vannes, donde pasó cinco años en un campo de concentración.

---

<sup>2</sup> Roudinesco, E. (2014). *Lacan: Esbozo de una vida y de un sistema de pensamiento*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>3</sup> Cf. *Revue de l'Enseignement Philosophique*, junio-julio de 1963.

<sup>4</sup> Pommier, G. (1999). *Louis de la Nada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Durante su cautiverio el joven Lois es hospitalizado en Stalag por una crisis melancólica que lo arrastraría luego a una exaltación intensa. Este cuadro se repitió a lo largo de toda su vida, llevándolo a confrontar más de veinte interacciones, cruzándose así en la historia del psicoanálisis y la psiquiatría. Pero esto no fue todo lo que ocurrió durante su cautiverio, ya que allí también conoció a quien luego fue su esposa: Hélène, con la cual permaneció preso hasta 1945.

Pasado su cautiverio el joven Althusser regresa a la ENS, se vuelve discípulo del renombrado epistemólogo Gastón Bachelard y tiempo después aprueba la agregación con una tesis dirigida por este último. Muy interesado en el comunismo y en Marx comienza a ganar cierta fama en el contexto intelectual de la época y sobre todo entre los normalistas. Así para 1963 —año que nos convoca— se desempeñaba como Caimán<sup>5</sup> en la ENS y se encontraba dictando un seminario con el título: *Lacan y el Psicoanálisis*.

Ahora bien, según cuenta Roudinesco,<sup>6</sup> al momento de leer el ya mencionado artículo, Lacan conocía el drama personal de Althusser, por comentarios de una de sus analizantes. Y en la noche del 20 de noviembre de 1963, después de haber pronunciado su seminario de despedida en Sainte-Anne sobre *Los nombres-del-padre*, la escribe una carta donde decía: “Nuestras relaciones son antiguas, Althusser”,<sup>7</sup> y luego evocaba la opinión negativa de la que había sido “informado”, le comunica que había puesto fin a su seminario y le pide que vaya a visitarlo.

Althusser responde de manera elogiosa a esta carta y le asegura que no le faltan aliados, pero le comenta que está muy atareado y que es mejor “dejar pasar un poco de tiempo”.<sup>8</sup> Respuesta que implicaba en realidad lo que el filósofo llamó “el arte de la seducción”;<sup>9</sup> y que lleva a Lacan a insistirle, hasta que el día 3 del mismo mes su invitado llamó a la puerta:

---

<sup>5</sup> Caimán es el que ayuda, el que guía a los estudiantes para lograr la agregación, es un título para poder ser profesor.

<sup>6</sup> Roudinesco, E. (2014). *Lacan: Esbozo de una vida y de un sistema de pensamiento*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>7</sup> Althusser, L. (2004). *Escritos sobre Psicoanálisis Freud, Lacan*. Buenos Aires: Siglo XXI. p. 53.

<sup>8</sup> Citado por Attal, J. (2012). *La No-Excomuni3n de Jacques Lacan*. Buenos Aires: El Cuenco del Plata.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

El encuentro cumbre tuvo lugar esta noche y de allí vuelvo. Muy conmovedor. Un hombre destrozado por sus enemigos, roto, sin embargo, todavía lleno de genio, [...]. Le dije que las cosas cambiarían, que me dejara solamente un año y que verá los resultados. Evidentemente lo sedujo, pero no cree mucho [...] Ya verá.<sup>10</sup>

Este es un punto crucial dado que partir de esto, Althusser toma a su cargo la misión de hacer de Lacan alguien reconocido, y no sólo le consigue un cargo de responsable de conferencias en la *École Pratique des Hautes Études* (EPHE), sino también la posibilidad de celebrar su seminario en la ENS.<sup>11</sup> En paralelo, Louis continuó con su seminario *Lacan y el Psicoanálisis*,<sup>12</sup> el cual se nutrió con notas de sus alumnos: Michel Tort, Étienne Balibar, Jacques-Alain Miller, Achille Chiesa, Yves Duroux y Jean Mosconi. Trabajo que sirvió como base para la redacción de su artículo titulado "*Freud y Lacan*".<sup>13</sup>

### Jacques el plagiario

Entre estos jóvenes, se encontraba —como se dijo— Jacques-Alain Miller, el cual por entonces era un lozano estudiante que estaba terminando su licenciatura en filosofía cuando el “Caimán” Lois le propuso que leyera a Lacan.<sup>14</sup> Lo cual, como se sabe, tuvo sus frutos; sin embargo durante tal trabajo grupal surgió un conflicto: Miller acusó a Rancière de haberle “robado” el concepto de causalidad metonímica. Según cuenta Althusser el

<sup>10</sup> Ibidem.

<sup>11</sup> Miller, J-A. (2002). *De la Naturaleza de los Semblantes*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>12</sup> Miller, J-A. (2015). “Después de todo no estoy mal ubicado para hablar de ello, ya que en esa época participaba en el seminario de Althusser, y el año anterior a aquel en que escribió *Para leer El capital* dedicó un seminario a Lacan en el cual, precisamente, trabajó las categorías de causalidad y síntoma partir de Lacan. Lo que hay que considerar es la forma en que Althusser trató de utilizar los conceptos lacanianos a propósito de Marx”. *Conferencias en Bogotá*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>13</sup> Althusser, L. (2014). *Psicoanálisis y Ciencias Humanas*. Buenos Aires: Nueva Visión.

<sup>14</sup> Miller, J-A. (2014). “Así que yo veía a Derrida en esa época, y el otro caimán de la Escuela Normal era Louis Althusser -cuyo nombre no figura además en vuestra lista de post-estructuralistas-, a quien le debo el haber leído a Lacan por primera vez; me aconsejó leer a Lacan diciendo que me interesaría: o sea que era un buen psicólogo. A Louis Althusser le debo también haber conocido a Michel Foucault, quien vino a la Escuela Normal a presentarnos su *Historia de la Locura*, que fue su primer gran libro, no bien lo terminó”. *Matemas II*. Buenos Aires: Manantial.

Miller habla de ello en otros libros como, *El banquete de los Analistas* (2000), donde dice que el interés de Lacan por la *Epistemología* era una erótica dirigida a los alumnos de Althusser.

joven Alain explotó en una crisis de ira, designó al culpable en un tablero de avisos y pidió una *reparación*.<sup>15</sup>

(...) cuando Miller volvió en junio de 1965 de Rambouillet, leyó las fotocopias de las intervenciones y descubrió que Rancière le había «robado» **su concepto personal** de «causalidad metonímica». Rancière sufrió muchísimo por tal imputación. **¿Acaso los conceptos no son de todo el mundo? Era mi opinión,** pero Miller no se avenía a estas razones.<sup>16</sup>

(...) Rancière se defendió como un desesperado y, en octubre de 1965, acabó confesando que era culpa mía. Entonces Miller me montó una escena espantosa [...]. **Se trataba, sin embargo, de una auténtica excepción. En nuestra generación, los conceptos circulaban sin ningún tipo de restricción.**<sup>17</sup>

Vale destacar que como aclara Althusser, en aquella época comenzaba a plantearse que los conceptos no eran propiedad privada, sino que eran “de todo el mundo”. Incluso Foucault y el mismo Lacan,<sup>18</sup> entre muchos otros, coincidían con la empresa llevada a cabo por el grupo de matemáticos Nicolás Bourbaki, el cual proponía no firmar con nombre propio los artículos publicados en sus fascículos, intentando así eliminar al *individuo-autor*.

Para ejemplificarlo podemos destacar el espíritu que Lacan quiso imprimirle a su revista:

Como algunos ya saben, en esta cosa impresa denominada *Scilicet* se escribe sin firmar. ¿Qué quiere decir esto? Que cada uno de los nombres que se encuentran encolumnados en la última página de los tres números que constituyen un año

<sup>15</sup> Que es lo mismo que le dijo a Alain Badiou en 2013 luego de que este lo llamara “renegado” en la publicación de los *Cahiers pour l'analyse* (Cuadernos para el Análisis). Estas publicaciones surgieron en 1965 a partir del *Círculo Epistemología de la Escuela Normal Superior*, que tenía como guía a L. Althusser y a G. Bachelard. El trabajo de este grupo se expresó hasta el año 1968, se publican 10 números cada una presentaba como lema una cita de Canguilhem (Seuil) dirigidos por A. Badiou, A. Grosrichard, J.-A. Miller, J.-C. Milner, F. Regnault.

<sup>16</sup> Althusser. L. (1992). *El Provenir es Largo*. España: Ediciones Destino. S.A. p. 279

<sup>17</sup> Ídem. p. 466.

<sup>18</sup> Lacan desarrolla esto en la clase XIV del *Seminario 16*, donde dice que los pensamientos no obedecen a la espacialidad adentro/afuera. En esta lógica nadie puede ser dueño de una idea. Hay autores de otras disciplinas que plantean lo mismo, pero de diferente modo como por ejemplo el matemático Norbert Wiener en “*Cibernética y Sociedad*” (1980).

---

puede intercambiarse por alguno de los otros, indicando de este modo que ningún discurso podría ser de autor. Se trata de una apuesta. Allí eso habla.<sup>19</sup>

En cambio, observamos un Miller preocupado por la idea del “plagio”; ya que para él las ideas son de cada *Uno*.<sup>20</sup> Ahora bien, este no es un dato accesorio, ya que con los vericuetos de la historia, el albacea de Lacan, logró imprimirle esta dirección individualista al movimiento lacaniano, dejándolo en las antípodas de la propuesta de Lacan.

Por ello, es posible interpretar que, este incidente a partir del cual Miller sale del grupo, más que ser una anécdota sin importancia, en realidad pone de manifiesto la posición teórica que lo separa de Althusser, pero también de Lacan.

### **Louis epistemólogo**

Ahora bien, hecho este paréntesis, y habiendo delimitado un poco el contexto, me gustaría exponer el diagnóstico que Althusser hace de Lacan y los psicoanalistas, en el momento de la “excomuni3n”. Para ello voy a citar algunos fragmentos de las cartas que él le envía a Lacan en 1963/64:

(...) [Ud.] pone sobre el tapete el acceso a la teorí3 (...) de los que se encuentran sumergidos en el horizonte de una pr3ctica, ya sea que la manejen, o que sean, si me atrevo a decirlo, su materia. (...) antes de usted, su teorí3 no existía.<sup>21</sup>

Entonces, el fragmento propone que Lacan es el primero en poner “sobre el tapete” el problema de “como acceden a la teorí3”. ¿Quiénes?, aquellos que est3n sumergidos en la pr3ctica y que al creer que esa es la materia prima hicieron —y hacen— caso omiso a la teorí3: los psicoanalistas. Diagn3stico que no va a dejar de ser reiterado por Lacan:

---

<sup>19</sup> Lacan, J. (2009). *El Seminario, Libro 18*. Buenos Aires: Paid3s. p. 11-12.

<sup>20</sup> Cosa que se repiti3 en 1998 cuando acus3 a Soller de haber “plagiado” su enseñanza. M. Sauval, El “afecto” del analista, Reconstrucci3n (extendida) de la intervenci3n en el panel de cierre de las “VI Jornadas de Psicoanálisis y Psicosis Social” 2, realizadas el 14 de abril 2012 en la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA). <https://www.sauval.com/articulos/afecto.htm>

<sup>21</sup> Althusser, L. (2004). *Escritos sobre Psicoanálisis Freud, Lacan*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. p. 249.

Así se puede dar una idea de la resistencia que encuentra en los psicoanalistas la teoría de la que depende su formación misma.<sup>22</sup>

(...) los psicoanalistas no están a la altura teórica que exige su praxis.<sup>23</sup>

La grave degradación teórica que marca al conjunto del movimiento psicoanalítico; para que se la conozca, la institución es muy útil, la institución analítica, desde luego.<sup>24</sup>

Con lo cual, vemos que la lectura del filósofo de la ENS coincide punto a punto con el diagnóstico que el mismo Lacan hizo del problema de los psicoanalistas: la teoría. En realidad, sería más ajustado decir que el problema es el lugar que tiene la teoría para los psicoanalistas:

(...) ¿Cómo se puede tener acceso, desde el seno mismo de una práctica manejada o vivida, (...) a su concepto? Problema de pedagogía, se dirá, pero en verdad, y en última instancia, no es un problema de pedagogía. (...) Ahora bien, en el fondo, éste es un problema teórico específico y capital.<sup>25</sup>

Los psicoanalistas llevan la pregunta al plano pedagógico, es decir que se preguntan cómo pasar de la práctica experiencia al concepto. Cosa que podríamos Graficar del siguiente modo:



<sup>22</sup> Lacan, J. (2012), *Presentación De Las Memorias De Un Neurópata*, Otros Escritos, Buenos Aires: Paidós. p. 234.

<sup>23</sup> Ídem.

<sup>24</sup> Introducción de J. Lacan, al libro de R. Georjin (1988). *Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión. p. 12.

<sup>25</sup> Ibidem.

Sin embargo, Althusser indica que la pregunta por el “concepto” en realidad implica un problema “teórico específico y capital”, y Lacan dice:

(...) **demostró** de manera admirable que los problemas de la técnica analítica no podían ser resueltos al nivel mismo de la técnica, que se requería **un salto**: el recurso a la teoría, y que **sólo la teoría** decida en última instancia y determine los problemas de la técnica.<sup>26</sup>

No se ignora que la “experiencia” produzca un saber (una opinión), pero hay una decisión epistémica en Lacan que consiste en afirmar que “sólo la teoría” podría decidir y determinar los problemas prácticos. En consecuencia, la pedagogía supuesta puede prescindir —al menos desde esta perspectiva— de lo que podemos llamar la *experiencia* como materia prima.

**Teoría**



**Experiencia**

A modo de verificación de lo que encuentra Althusser en Lacan, podemos citar el siguiente ejemplo:

Es preciso entender que no disecamos con un cuchillo, sino con conceptos. Los conceptos poseen su orden original de realidad. No surgen de la experiencia humana, si así fuera estarían bien contruidos. Las primeras denominaciones surgen de las palabras mismas, son instrumentos para delinear las cosas. Toda ciencia, entonces, permanece largo tiempo en la oscuridad, enredada en el lenguaje.<sup>27</sup>

Así el filósofo explica que:

---

<sup>26</sup> Ibidem.

<sup>27</sup> Lacan, J. (1975). *El Seminario, Libro I*. Buenos Aires: Paidós. p. 11.

(...) No existe la técnica pura, y usted también lo **demonstró**. Toda “técnica” que se pretende pura es, en realidad, una ideología de la técnica, es decir una falsa teoría. Y de hecho esto es lo que implica su tentativa: usted no les enseña a personas que no son más que técnicos simplemente obcecados [obsesionados], o ignorantes, al enseñarles sólo la existencia y la necesidad de una teoría; usted es quien enseña a supuestos “**técnicos**” **puros** la verdad de su práctica, con la condición absoluta de destruir [...] una ideología, la falsa teoría que es la compañera forzosa de la falsa inocencia de los técnicos puros.<sup>28</sup>

En consecuencia, aquellos que creen ser “técnicos puros” o ampararse en la *experiencia* personal, muchas veces no advierten que están tomados por prejuicios ideológicos,<sup>29</sup> de modo que no es que los “técnicos puros” no tengan teoría, la tienen, sólo que la desconocen. Con lo cual, este modo de plantear las cosas permite incluso analizar de manera inversa y proponer que es posible extraer de nuestra práctica misma los supuestos no sabidos (e ideológicos) con los que indefectiblemente trabajamos. Valga como ejemplo la siguiente cita:

(...) Pues este manejo de la transferencia es inseparable de su **noción, y por poco elaborada que sea ésta en la práctica, no puede dejar de acomodarse a las parcialidades de la teoría**. Por otra parte, la existencia simultánea de estas parcialidades no por ello las hace completarse. En lo cual se confirma que sufren de un defecto central.<sup>30</sup>

La lectura que Althusser hace de Lacan es totalmente acertada, así como el diagnóstico de cierta idea que circula en el psicoanálisis de cómo se aprenden los conceptos. Es por ello que propone cual sería una versión más ajustada de la pedagogía:

---

<sup>28</sup> Ibidem.

<sup>29</sup> Althusser, L. (2004). “Reconoce desconociendo una realidad, es decir la designa al mismo tiempo que la recubre con un falso conocimiento”. *Escritos Sobre Psicoanálisis Fred, Lacan*. Buenos Aires: Siglo XXI. p. 76.

<sup>30</sup> Lacan. (2014). *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. p. 575

---

(...) toda pedagogía [en realidad] consiste en sustituir, con una teoría explícita y verdadera, una teoría implícita y falsa, en remplazar una ideología espontánea (...) por una científica.<sup>31</sup>

Esta propuesta tiene un valor incalculable ya que subvierte aquello que podemos llegar a entender por “enseñanza de Lacan”; podría ser que el aporte de Lacan haya sido identificar la ideología espontánea que rige al movimiento psicoanalítico, y sustituirla por una teoría racional y elaborada:

Ahora bien, lo que distingue a una teoría científica explícita y consciente de la ideología implícita y espontánea a la que debe remplazar es una **discontinuidad radical**. En el sentido preciso, podemos decir que la pedagogía no tiene nada de fenomenología, ni siquiera disfrazada: no existe ninguna transición interna de la ideología a la ciencia. **Toda pedagogía es necesariamente ruptura y, para ser algo más que un compromiso o una ilusión, debe ejercerse en las formas conscientes de esta ruptura.**<sup>32</sup>

Sólo esto basta para desterrar el sintagma “lo que la clínica nos enseña”, ya que “la clínica” no puede enseñar nada, porque no hay pureza allí. El analista siempre interviene con una teoría y lo que le retorna es el efecto de sus supuestos teóricos, de modo que la pedagogía o la enseñanza implica una “ruptura” que debe ejercerse de manera consciente: hay que establecer las coordenadas del “prejuicio” en que se sostiene, para en un segundo momento, reemplazarlo por un concepto teórico.

Finalmente, Althusser precisa el por qué de la excomuni3n de Lacan en 1964:

Los que lo escuchaban, desde el seno mismo de su “vivencia”, ya fuesen analistas, practicantes, o analizados, “practicados”, cada uno en su lugar sujeto-objeto de la pr3ctica, de una misma pr3ctica vivida y no pensada, pues los pensamientos de los analistas practicantes en realidad eran tan poco pensamientos como los de los analizados, todos estos oyentes del concepto que usted les daba,

---

<sup>31</sup> Ídem. 246.

<sup>32</sup> Ibidem.

del concepto de su práctica vivida, todos estos oyentes **no tenían derecho al concepto de la ruptura implícita en su empresa.**<sup>33</sup>

Ante la pregunta por el rechazo de Lacan, el filósofo sostiene que los analistas no entendieron la *ruptura* que implicaba su enseñanza, con respecto a la ideología psicoanalítica, porque creyeron —y aun hoy creen— que todo sale de la clínica. Es por ello que hoy, podemos reconocer en Althusser un antecedente del PIC de A.P.O.La, al punto que la propuesta pedagógica de nuestra institución consiste en establecer la “ruptura” entre el sentido común psicoanalítico -llamado S. Freud- y la propuesta de J. Lacan.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Althusser, L. (1992). *El Provenir es Largo*. España: Ediciones Destino S.A.
2. Althusser, L. (2004). *Escritos sobre Psicoanálisis Freud, Lacan*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
3. Althusser, L. (2010). *Para Leer el Capital*. Mexico: Siglo XXI Editores.
4. Althusser, L.(2014). *Psicoanálisis y Ciencias Humanas*, Buenos Aires: Nueva Visión.
5. Attal, J. (2012). *La No-Excomuni3n de Jacques Lacan*. Buenos Aires: El Cuenco del Plata.
6. De Salas Vara De Rey, J. *Louis Althusser: Una bio-bibliografía inocente y subalterna*. Recuperado de: <https://web.archive.org>
7. Foucault, M. (2010). *¿Qué es un Autor?*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata.
8. Georquin, R. (1988). *Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.

---

<sup>33</sup> Ibidem.

9. Lacan, J. (2008). *El Seminario: Libro 16*. Buenos Aires: Paidós.
10. Lacan, J. (2009) *El Seminario: Libro 18*. Buenos Aires: Paidós.
11. Lacan, J. (2012), *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós
12. Miller, J. (2000). *El Banquete de los Analistas*. Buenos Aires: Paidós
13. Miller, J. (2002). *De la Naturaleza de los Semblantes*. Paidós, Buenos Aires.
14. Miller, J. (2014). *Lógicas de la Vida Amorosa*. Buenos Aires: Manantial.
15. Miller, J. (2014). *Matemas II*. Buenos Aires: Manantial.
16. Miller, J. (2015). *Seminarios en Caracas y Bogotá*. Buenos Aires: Paidós.
17. Pommier, G. (1999). *Louis de la Nada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
18. Roudinesco, E. (2014) *Lacan: Esbozo de una vida y de un sistema de pensamiento*. Buenos Aires: Paidós.
19. Sauval, M. *El "afecto" del analista*, Reconstrucción (extendida) de la intervención en el panel de cierre de las "VI Jornadas de Psicoanálisis y Psicosis Social" 2, realizadas el 14 de abril 2012 en la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA).

## **LEANDRO GÓMEZ**

Psicoanalista residente en Misiones, Argentina  
Miembro de A.P.O.La  
e.mail: leandrogmz@hotmail.com.ar